

BIENVENIDOS

Damos gloria a Dios por permitirnos reunirnos cada domingo, el día consagrado al Señor, para rendirle culto con reverencia y gozo. En nuestra congregación, todo lo que hacemos tiene como propósito exaltar la majestad de Cristo y proclamar la gloria de Su gracia. Nos congregamos para la fiel exposición de Su Palabra, elevamos cánticos de adoración a Su Nombre, participamos de la comunión como memorial de Su sacrificio, servimos unos a otros como expresión de Su amor, y ofrecemos con gratitud lo que de Su mano hemos recibido. Si hoy nos visitas por primera vez, rogamos al Señor que esta congregación sea instrumento de Su gracia para tu vida. Que Su verdad transforme tu corazón y que encuentres en medio de Su pueblo una comunidad centrada en el Evangelio, donde todo es hecho...

para alabanza de la gloria de Su gracia.

VISITANOS EN:

WWW.IBG-CURICO.CL



IGLESIA
BÍBLICA
DE LA
GRACIA

...para alabanza de la gloria de su gracia.

BIENVENIDO A NUESTRA IGLESIA

www.ibg-curico.cl

+56 9 93260421

DOMINGO

ESCUELA DOMINICAL

16:00 PM

NIÑOS Y NIÑAS

3-5 AÑOS

6-8 AÑOS

9- O MAS AÑOS

CULTO GENERAL DE
ADORACION Y ESTUDIO

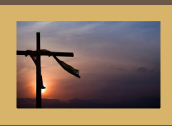
18:00 PM

JUEVES

ESTUDIO BIBLICO Y
ORACION

20:00 PM

LE ESPERAMOS...



¿Qué significa ser cristiano?

Ser cristiano no es simplemente identificarse con una religión o afirmar ciertos valores morales. Es someterse a la verdad revelada por Dios en Su Palabra sobre quién es Él, quiénes somos nosotros y cómo podemos ser salvos.

Dios es el Creador y Señor soberano.

No somos fruto del azar, sino creación de un Dios personal que nos hizo para amarlo, obedecerlo y adorarlo eternamente. Jesús es el Creador y Señor de todas las cosas (Juan 1:3; Col. 1:16), y como tal, tiene autoridad absoluta sobre nuestras vidas (Sal. 103:19).

Dios es absolutamente santo.

Dios es puro, perfecto y separado del pecado (Isa. 6:3). Por eso exige santidad de sus criaturas (1 Pe. 1:16) y no puede pasar por alto la maldad (Stg. 1:13). El ser humano es pecador.

Todos hemos pecado (Rom. 3:10-12) y no podemos, por nosotros mismos, agradar ni buscar a Dios. Aunque podamos hacer actos buenos a los ojos humanos, ante Dios estamos espiritualmente muertos y condenados.

El pecado merece castigo.

La justicia divina demanda la muerte eterna como paga por el pecado (Ez. 18:4; Rom. 6:23). Ningún esfuerzo humano puede borrar la culpa ni aplacar la ira de Dios.

Jesucristo es el único Salvador.

Por amor, Dios envió a Su Hijo para morir en lugar de los pecadores (1 Pe. 3:18). Su muerte satisfizo la justicia divina, y su vida perfecta cumplió la santidad que nosotros no podemos alcanzar (2 Cor. 5:21). Sólo por medio de la fe en Él podemos ser salvos (Rom. 10:9).

La verdadera fe se evidencia en el arrepentimiento.

La fe salvadora no es meramente intelectual: implica reconocer nuestro pecado, volverse de él y confiar en Cristo como Salvador y Señor. Esta fe produce una vida de obediencia, amor y comunión con Dios (Lc. 13:3; Mt. 11:28-30; 1 Jn. 2:3).